

## El amigo

Este texto reproduce una selección

de fragmentos de la conversación que Riad

el Turk y Ali Atassi mantienen en

la película *El amigo*, dirigida por Ali Atassi.

**Primer intercambio** de la película, antes incluso de los créditos, en el que Riad el Turk “se mete” con Ali Atassi y sus dotes como profesional del cine. Como reconoce el propio Ali Atassi, su incursión en un medio nuevo para él fue totalmente artesanal e incluso “chapucera”; se lanzó a la aventura por motivos personales, además de políticos y periodísticos.

**Riad el Turk (RT)** ¿Ya lo habías intentado antes, hacer trampas de esa manera? Tengo que hacerte una pregunta: ¿cuál es tu relación con el cine?

**Ali Atassi (AA)** Tú me implicaste en esto.  
**RT** Desde el punto de vista artístico, esta película, ¿no la tendría que supervisar un realizador competente?

■  
Nombre  
Riad el Turk

■  
Apodo  
Ibn el Aam

■  
Seudónimo  
Abou Hicham

■  
Nombre que le fue impuesto en los registros de las cárceles sirias  
Mahmoud Moussa

■  
Fecha y lugar de nacimiento  
1930, en Homs (Hamidyé)

■  
Casado  
Con la doctora Asma al Fayçal, arrestada a principios de octubre de 1980, un mes antes de la detención de su marido. Pasó dos años en la cárcel

■  
Boda  
Julio de 1965

■  
Dos hijas  
Nisrine El Turk, nacida en 1966  
Chouzama El Turk, nacida en 1970

■  
Bachillerato  
1951

■  
Fecha de su licenciatura en derecho  
1958

■  
Fecha de detención  
28 de octubre de 1980

■  
Fecha de excarcelación  
30 de mayo de 1998

■  
Duración de su encarcelamiento  
17 años en una celda individual, en el sótano del Departamento de Interrogatorio Militar de Damasco

■  
Celda  
Un cubo de dos metros de largo

■  
Crimen  
Luchar por la instauración de un régimen democrático en Siria

■  
Arrestos anteriores  
5 meses en 1952, bajo el mandato de Adib Al Chichliki  
Un año y cuatro meses en la época de la RAU (República Árabe Unida), 1958-1961

■  
Pertenencia política  
Miembro del partido comunista sirio desde 1944

■  
Primer secretario del partido comunista sirio  
Desde 1974

■  
La película  
Una representación parcial de la vida de Riad el Turk

■  
El autor  
Reivindica y asume la responsabilidad de su fabricación

■  
Realización  
Mohammed Ali Al Atassi



## Primer intercambio después de la ficha y varias imágenes. Comentario sobre la cárcel o, mejor dicho, las cárceles: la física y la moral

**AA** Dejaste la cárcel, pero ¿la cárcel te ha dejado a ti?

**RT** No. La cárcel sigue dentro de mí. No es que le tenga miedo o nada parecido, pero es que ella es el símbolo de la opresión, y la opresión sigue presente en mi país. Destruir la cárcel es una misión importante de la que depende la libertad del país. La cárcel sirve para asustar a la gente, y la gente intenta, mal que bien, evitarla, pero, para adaptarse a la situación, se encarcelan a sí mismos: huyen de la prisión material hacia una prisión moral, lo cual es peor.

**Intercambio** extraído de una parte importante del diálogo (representa más o menos la mitad de la entrevista), en el que Riad el Turk retoma los cuatro factores que le permitieron aguantar en la cárcel, aislado, durante 17 años. Los expuso en una entrevista al periódico *Le Monde*. El primer factor consiste, según Riad el Turk, en olvidarse del mundo exterior. Pero las preguntas de Ali Atassi vuelven, una y otra vez, al terreno personal y familiar, en este caso, en cómo pudo Riad el Turk olvidarse de su esposa, también encarcelada. No olvidemos que Ali Atassi es, a su vez, hijo de otro preso político y, según me contó, este empeño suyo responde a sus propios fantasmas, a todas aquellas preguntas que él se hizo y que su padre no pudo contestarle. En el último fragmento se vuelve a tratar el tema, pero desde el punto de vista "filial".

**RT** [...] Lo primero consiste en olvidar el mundo exterior. Ya no existe el mundo donde vivías, tu familia, tu partido, tu barrio, tus amigos, todo da igual. ¡Ese mundo se acabó! Como si estuvieras muerto. Has entrado en el mundo inferior; el mejor servicio que le puedes prestar al mundo exterior es no tirar la toalla frente al poder.

**AA** Detuvieron a tu mujer antes que a ti, por ser tu esposa. ¿Qué sentiste cuando supiste que había sido detenida?

**RT** Me lo esperaba.

**AA** ¿Qué sentiste?

**RT** Estuve preocupado por ella, porque el sistema era feroz, porque fuera a sufrir por mi culpa. [...]

**AA** Cuando ingresaste en prisión, te torturaron y viste cómo eran las cárceles, ¿pensaste en ella? Dijiste que no pensaste en la familia ni en el mundo exterior, pero como ella estaba contigo...

**RT** Cuando ingresé en prisión... ¡No entiendo cómo vuelves con eso! Yo soy un político. Ingresé en prisión como político. Corté los vínculos con el mundo exterior para no cargar con esos sufrimientos.

**AA** Pero ella...

**RT** No podía hacer nada en absoluto.

**AA** Pero ella...

**RT** Sólo me quedaba sufrir y gemir, y no quería ni sufrir ni gemir. Dejé de pensar en mi familia, en la gente y en el partido.

**AA** Vale.

**RT** La única postura que podía adoptar era la de aguantar y la de no denunciar a los camaradas; y no ser un mal ejemplo, ya que era el primer responsable del partido. Era mi deber y cumplí con él.

Riad el Turk se explaya sobre el segundo factor el tiempo. **Es el fragmento** más largo de esta selección y así lo hice con la intención de aportar la explicación de una escena recurrente a lo largo de la película, donde se ve a Riad el Turk "pintar" un cuadro con las piedras de las lentes. La escena más fuerte, tanto visual como emocionalmente. Se rodó de un tirón ya que, en cuanto le pusieron la sábana y las piedras, Riad el Turk se ensimismó por completo y no paró hasta terminar, unas dos horas más tarde.

**RT** ... Cuando estás en chirona, amigo mío, el tiempo se te hace largo, y es normal. Cuando vives en el mundo exterior, igual que en cualquier sistema, trabajas, tienes tu profesión, tus horas de trabajo, tus horas de descanso. Tienes tus asuntos de familia, los amigos, los vecinos, los viajes, las enfermedades, la muerte. El mundo es así, se mueve. Todo esto, amigo mío, desaparece. Entrás

en un mundo de silencio, un mundo en el que sólo ves dos o tres movimientos al día en tu celda. El movimiento de la mañana golpean la puerta, la abren, te dan de comer. El segundo movimiento te llevan al baño y te traen de vuelta. Son los movimientos de la mañana. Al mediodía, los dos mismos movimientos se repiten. Por la noche, igual. Así es tu vida. Piénsalo un poco, ir al baño, alimentarte, lavar el plato y volver. Todo ello ocupa diez minutos, más diez minutos y diez minutos, son sólo 30 minutos. Es tu vida.

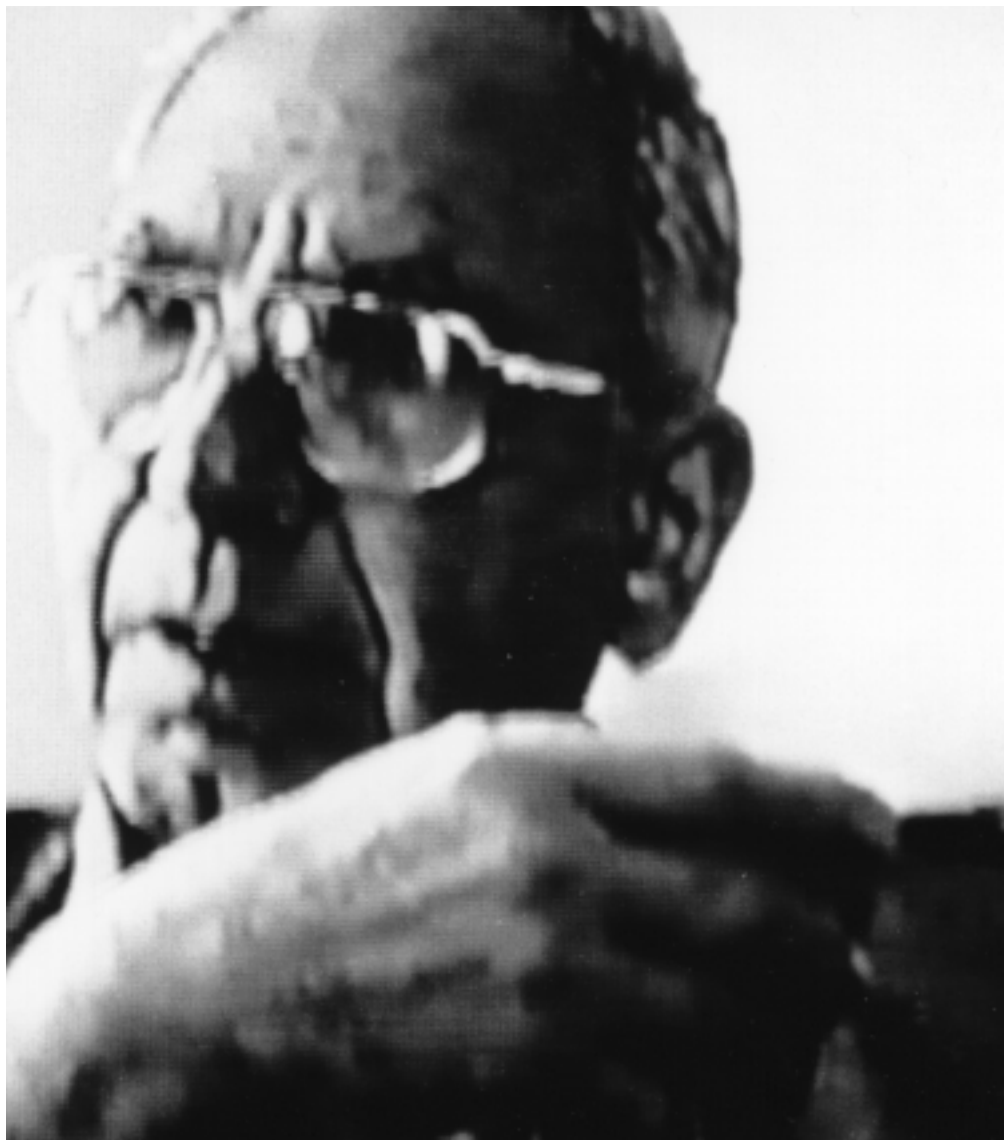
¿Qué haces si no? Te tumbas y sueñas despierto. Cualquier ensueño, amigo mío, significa contacto con el mundo exterior. No sé si me entiendes. Luego, todo ensueño te devuelve la obsesión por salir. Y la necesidad de salir. Bien, ¿qué haces en esos dos casos? Te destruyen, amigo mío. Resolví el problema de otra manera. No me dejé, no quise abandonarme y soñar despierto. [...] Me puse a buscar, aquí y allá, ¿qué podía hacer? Fue un golpe de suerte; buscando en la basura por si encontraba algo útil, encontré unas piedrecitas de la sopa, un trozo de tela, etc. Me acordé del instituto, cuando me sentía atraído por la pintura. [...] Extendía la sábana. En mi celda no tenía nada. La extendía y encima hacía un dibujo que representaba un paisaje, un cuadro, con esas piedras negras de la sopa.

**AA** ¿Dónde encontrabas las piedras negras?

**RT** Las veía cuando tomaba la sopa. Me las metía en la boca. La piedra negra es dura; como el anciano que no tiene dientes, que no puede masticar, la palpaba con la lengua y la piedra aparecía; entonces la retiraba con la lengua y la ponía de lado. Y así sucesivamente. La piedra blanda es la lenteja, así que te la tragas.

**AA** ¿Cuántas piedras tenías?

**RT** Miles, bolsas enteras, bolsas de nailon. Miles. [...]



## Fragmentos sobre el antiguo orfanato donde transcurrió la infancia de Riad el Turk **Allí aprendió lo que era la injusticia** y, más tarde, ya como profesor, fue el lugar donde empezó a combatirla.

**AA** ¿Qué sientes cuando pasas delante del orfanato?

**RT** Siento nostalgia de mi infancia, la infancia que quise con toda mi alma. Pasé mi infancia aquí, era como una familia. Éramos rebeldes, inconscientemente, y muy malos, como se suele decir, niños malos. Luego tomamos conciencia de la injusticia y percibimos que la pobreza en la vida es una injusticia. Es mentira eso del destino, o la voluntad de Dios; rechazábamos esa teoría que los profesores nos inculcaban.

**AA** ¿Desde cuándo no entras allí?

**RT** Desde que la administración me expulsó. Me pillaron incitando a los alumnos a

mejorar su dieta. En aquel entonces era profesor, metía las narices en todo; no me dedicaba únicamente a dar mi clase.

**AA** ¿No te gustaría entrar ahora para echar un vistazo?

**RT** Ahora no.

**AA** ¿Por qué?

**RT** No quiero que me traiga recuerdos. Quisiera entrar allí solo, no contigo.

**AA** ¿Por qué?

**RT** Porque sí, porque los recuerdos de mi memoria están muy vivos. Tú vas a filmar las imágenes que te interesan, y lo que a ti te interesa puede que no me interese a mí. Es algo muy personal [...].

## Fragmentos sobre la faceta “paternal” de Riad el Turk

**RT** Esta canción... me voy a acordar... *Oh montaña lejana / Detrás se quedaron nuestros seres queridos ... Me encanta esta canción.*

**AA** ¿Crees que faltaste al deber para con tus hijas?

**RT** ¿En qué sentido?

**AA** Lo que pasó contigo, tu encarcelamiento.

**RT** No, no falté a mi deber. No soy responsable de lo que pasó, salvo si opinas que tenía que firmar o hacer lo que el sistema quería para poder volver a mi casa. Si es lo que hay que hacer, me considero culpable. Pero no es eso lo que hay que hacer, todo lo contrario. No me gustan los discursos huecos. No soy de los que atesoran cosas, nada, ni fortuna, ni nada. Al menos les dejaré el nombre de un padre que tiene buena reputación, y creo que así, la gente no me insultará después de muerto. En general, por supuesto. Mis enemigos políticos me insultan, pero eso es otra cosa. Además, no tengo nada que dejarles. Y es lo mejor que un padre le puede dejar a sus hijos. Como dice el poeta al-Moutanabi *No tienes nada que regalar, ni caballos, ni dinero. Que tus palabras entonces esparzan felicidad.* ■

**ALI ATASSI** es periodista y cineasta. Vive en Beirut.

*La selección de los fragmentos y la transcripción de los mismos ha sido realizada por Nadine Janssens.*

*Esta película se presentó en el seminario Representaciones árabes contemporáneas: Oriente Medio dirigido por Catherine David el 25 de octubre de 2001 en Sevilla. Representaciones árabes contemporáneas es un proyecto iniciado por la Fundació Antoni Tàpies de Barcelona, coproducido con la UNIA, arte y pensamiento de Sevilla y Arteleku.*

**AA** ¿Temes encontrarte con los huerfanitos?  
¿Te afecta?

**RT** Me deprime. Prefiero huir de esas cosas. Siento que les he fallado. ¿Qué he hecho por ellos durante estos 30 años?

Como cuando dejas a un amigo muy querido y no haces nada por él.

¿No te daría vergüenza?

**AA** ¿Crees que aquel niño malo sigue dentro de ti?

**RT** La rebelión permanece intacta, como si estuviera grabada dentro de mí. No me gusta sentirme satisfecho, no me siento satisfecho, nunca, aunque esté satisfecho, siento que quiero más. Hasta ahora. [...]

